

Mis dos Milagros

Hola somos Roxana y Víctor de Tijuana, Baja California. En 2008 inició nuestra historia de formar una familia uniendo nuestras vidas bajo la bendición de Dios. Durante nuestro noviazgo habíamos idealizado todo lo que queríamos lograr, ambos queríamos tener hijos una vez casados. Todo comenzó a tomar su propio camino y aparentemente no había prisa aunque nos extrañaba que no llegaran nuestros tan anhelados hijos. Pasado un año, acudí a ver a mi doctora quien me conocía desde adolescente y además contaba con la especialidad en reproducción humana, le comente la situación así como todas mis dudas. Inicio una serie de estudios, conteos, ultrasonidos y miles de cosas más, a lo cual su conclusión fue que todo estaba bien que seguramente el problema no era mío. A la par mi esposo fue con su doctor, se sometió a una operación sencilla le comento que no había ningún problema que revisara bien a su esposa. Así, nuestros propios médicos comenzaron a buscar culpables, ambos reconocidos especialistas en Tijuana, pero a la vez parecía una batalla entre ambos.

Para mi, la idea de tener hijos se hizo más fuerte en ese momento, busqué con especialistas recomendados por amistades, anunciados por radio, algún diagnostico que me dijera que sucedía, nuevamente estudios, y esperanzas... Así pasaron dos años más sin que alguna prueba de embarazo diera el tan anhelado positivo, ya sin ganas de seguir buscando ayuda, decidimos relajarnos y bloquear el tema, tal vez no era para nosotros, Dios tendría otros planes.

Tiempo atrás un amigo de mi esposo tuvo unas hermosas gemelas en Ensenada, y platicaba de lo bien que le fue, pero nosotros no queríamos decepciones, por lo tanto no hacíamos caso a su insistencia. Un sábado de enero, platicando con mi marido, regresó de nuevo el tema, decidimos en ese momento marcarle a su amigo para que nos diera el número de teléfono y haríamos la cita con el doctor de Ensenada. Marcamos, la secretaria nos contestó amablemente, agendó una cita y ya estábamos tomando el primer paso!.

“Si nos dicen que no se puede, tú tranquila Dios sabe lo que hace”, con esa frase iniciamos el camino al consultorio del Dr. Henry Mateo, quien a la primera revisión nos diagnosticó lleno de confianza. Nos dimos cuenta que era una persona muy preparada, y sabía de lo que nos estaba hablando, teníamos un objetivo en común y en lo personal se sentía que era un trato muy distinto, fino, amable, sus palabras nos alentó y decidimos intentarlo. Comenzamos nuestro tratamiento, hubo fe, apoyo, desesperación y recompensa. Iniciamos en Febrero con los estudios indicados, haciendo todo al pie de la letra, entusiasmados en cada vuelta a Ensenada, planeábamos la llegada del bebé que sin conocerlo ya lo esperábamos y amábamos. Iniciaba el mes de Junio, y mi última prueba había dado negativo, y estábamos tristes por eso, solo lo intentaríamos un mes más, era algo que ya habíamos platicado. Así fue como el 30 de Junio se dio el tan esperado resultado POSITIVO, fue la mejor de las noticias, una felicidad indescriptible, acudimos de inmediato con el Doctor, quien nos confirmó el resultado, y no solo eso, sino que además nos dio la noticia que esperábamos **DOS BEBES**, nuestra bendición fue doble, nos sentimos tan afortunados!. Nos abrazamos y lloramos de felicidad juntos con nuestro doctor.

Durante todo el embarazo siempre contamos con el apoyo Dr. Henry Mateo y su equipo, en especial Yolanda y Sandra, no hubo momento que no recibiéramos un trato amable y cordial por parte de ellos, durante los primeros meses de embarazo, mi doctor me llamaba para saber si todo estaba bien ya que tuve algunos problemas con los alimentos, que me hicieron perder bastante peso y temía que algo saliera mal con mis tesoros. Nunca antes ningún médico me había llamado para saber cómo me sentía, sé que el Dr. Henry sale mucho a dar conferencias y de donde estuviera me llamaba. Fue para el 2 de febrero cuando se programo la llegada de mis dos princesas a cargo del equipo del Dr. Mateo, el escuchar que entrarían todos a quirófano junto conmigo borró mis miedos y Dios nos bendijo con el éxito.

Agradecemos de corazón a todo el equipo formado por nuestro amigo el Dr. Henry Mateo Sáñez y el Hospital Santa Rosa de Lima por habernos ayudado a recibir sanas a nuestras dos princesas Ximena y Renata.

Un abrazo

Roxana Gutiérrez



